

## 2012: La jubilación de un gran hebraísta

El Área de Estudios Hebreos y Arameos de la Universidad de Salamanca le dedica un homenaje a Carlos Carrete Parrondo al alcanzar la edad de su merecido descanso • Desarrolló su carrera académica con notable éxito en la facultad de Filología Bíblica Trilingüe

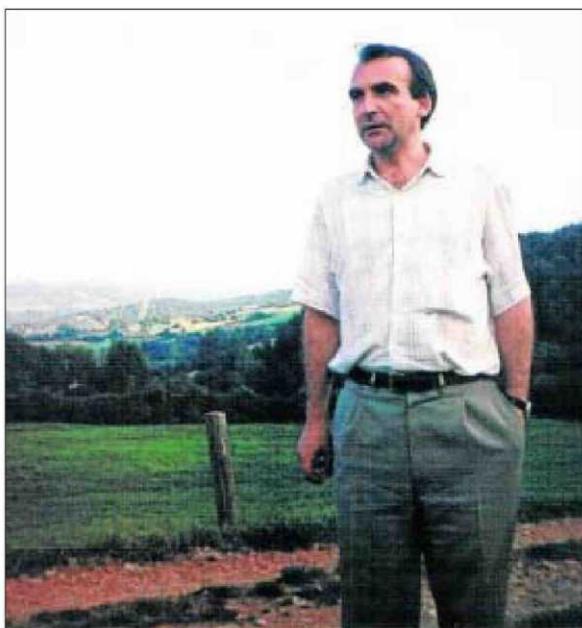
REDACCIÓN  
SALAMANCA

Humilde, generoso y hondamente prójimo del más próximo y del más alejado y anónimo que lleva en su corazón de izquierdas, obrero en lucha siempre por la dignidad y la justicia; abogado laboralista que siempre deseó ser para litigar contra la agresiva estupidez del atropello humano.

Evangélico sin pretenderlo, poco hablador, buen conversador con el silencio profundo de palabra acertada y fecunda y con el don de la discreción como norma.

Así era y sigue siendo el modo de ser de este profesor, catedrático del Estudio Salmantino, don Carlos Carrete Parrondo, que en septiembre del pasado año alcanzó su jubilación en la especialidad de los saberes hebraico y judaico.

Asturiano de nacimiento, madrileño de quehacer cotidiano, se licenció en Filología Semítica por la Universidad Complutense de Madrid. Con veinte y pocos años la Universidad Pontificia de Salamanca lo acoge como profesor de Lengua Hebrea en la Facultad, hoy desaparecida, de Filología Bíblica Trilingüe. Y aquella Pontificia le cautivó para siempre. Por aquel su primer y gran amor académico, levantó de cero con esfuerzo y tesón, con el poder mágico de la juventud que se alimenta de sueños siempre posibles, la sección de Hebreo de aquella Trilingüe, junto a las de Latín y Griego, las tres lenguas de la Biblia de tan rancia alcurnia en la docencia charra.



Carlos Carrete Parrondo, en una fotografía del verano pasado.

### Conocimiento de Israel

Mas él ya atesoraba en su desbordante vitalidad una sólida formación y conocimiento de la lengua bíblica y la cultura hebrea, adquiridos en la carrera y en sus repetidas estancias en Israel. Y el pasado tan rico y complejo del pueblo judío en la España medieval, y muy especialmente en el antiguo reino de la Corona de Castilla, iba a ser la reja de arado con la que se disponía a roturar un nuevo campo de nues-

tra historia, y dar a conocer a través de su serie *Fontes Iudaeorum Regni Castellae*, el ingente legado del mundo judío y converso castellanos. El primer volumen que apareció en 1981 recoge transcrita toda la documentación medieval de los archivos municipales y eclesiásticos de la ciudad del Tormes, poniendo en orden y en vida a su aljama judía.

Forjada su seria investigación al lado del gran hebraísta y maestro

de hebraístas, el catedrático mirandés de la Complutense, don Francisco Cantera Burgos, sus rigurosos trabajos de lectura y transcripción paleográfica, pronto le granjean el respeto de especialistas nacionales, europeos, norteamericanos e israelíes, y su nombre se labra un puesto de destacada autoridad en el mundo editorial de temática judía, en congresos, conferencias, seminarios, y en la diaria labor docente.

### Paso a la civil

Y así transcurren quince años. Y vinieron los días de renuncia a lo amado. De nuevo el destino lo condujo al otro corazón universitario salmantino, el de la Universidad civil. Corría el año 1989. De nuevo

**Con veinte y pocos años la Pontificia lo acoge como profesor de Lengua Hebrea**

a empuñar la mancuerna para arar desde cero la gleba del saber hebraico; de nuevo volver a soñar, volver a creer en el sueño que otros habían hecho añicos. Y a lo largo de veintitrés años se le ha visto trabajar en medio de una esperanza difícil. Y todo por las futuras promesas que poco a poco alcanzaban la licenciatura en Filología Hebrea y el ansiado punto final de las largas tesis que reclaman su tiempo de posos y clarificación

como los buenos vinos. Todo por esa paternidad espiritual que sentía la necesidad de perpetuarse en escuela, en líneas de docencia e investigación del judaísmo castellano, en hijos que añadir a la genealogía de un Pablo Coronel, o un Martín Martínez de Cantalapiedra, los insignes hebraístas conversos del siglo XVI.

### Área de Estudios Hebreos y Arameos

Todo, el esfuerzo, los jirones de esperanzas y los mil espejos de la utopía y su dulce engaño, todo mereció la pena. Hoy es una realidad el Área de Estudios Hebreos y Arameos. Sí, y Arameos, porque desde 2002, se cuenta con esta otra lengua y cultura bíblicas, impartida por un apreciado compañero, hijo de ellas. Hoy, un puñado de herederos administran su sabiduría y su saber en el campo de la lengua hebrea y en la investigación del pasado judío castellano, lo que nos permite afirmar, con todo orgullo y razón, que somos a lo largo y ancho de las tierras de Castilla, quienes desde las aulas del Estudio Salmantino tendemos un puente que une un saber humanístico entrañado en la urdimbre del alma europea. Si el Humanismo en la Universidad europea llegara a desaparecer, la capa humana de la tierra sería la única y letal Bestia. A nosotros nadie nos podrá arrebatar el tesoro recibido.

¡Gracias, inolvidable profesor, respetado maestro, hondo amigo! ¡Que Dios bendiga tu merecido jubilo! ■